

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, AGOSTO 30 DE 1898

N.º 177



RAMON AGUINAGA

AGUINAGA

CRAS de muchas polémicas científicas y no menos incidentes suscitados por altos intereses en pugna, resolvióse por las autoridades de Pamplona la traída de aguas de Arteta para suministro de la ciudad, tomando los manantiales que mejor respondían á las bases aprobadas por el Congreso Médico-farmacéutico de Bruselas. Obtuvieron la concesión los señores Beavis y Dierdem, ingenieros de Londres, los cuales, á poco de comenzados los trabajos encontraron dificultades insuperables y los abandonaron, perdiendo el depósito-garantía exigido al acordarse la concesión.

Quedábase Pamplona sin la magnífica obra que tanto había de embellecerla, constituyendo uno de sus principales ornatos; pero, en medio de este fracaso, surgió el teson navarro y se volvió sobre la empresa con mayor ahinco. Marcháronse los ingenieros ingleses concesionarios de la obra, y con ellos las esterlinas que habian de emplearse en hacer descender las aguas de los cerros de Arteta hasta el paseo de Valencia de la invicta Pamplona. Buscóse entonces entre los capitalistas navarros los dos millones de pesetas que se requerían para la ejecución de las obras, y apareció toda la enorme cantidad de rueditas de plata con su cara de Isabel, de D. Fernando, de Alfonso el Tísico y de Alfonsito, el que ahora anda con el sarampión; todas las caras más tristemente historiadas de España. Reunidas las pesetas á es-cote, se constituyó una sociedad anónima... de mentirijillas, porque todos sabían quienes eran los que habían puesto las pesetas, y cada vecino le contaba al otro las que tenía metidas en la obra; los pamploneses querían darse pisto financiero, montando la empresa «Conducción de aguas de Arteta», con todo el aparato anónimo de las compañías inglesas y americanas, con la diferencia de que en éstas suelen desaparecer anónimamente los fondos comunes, mientras que entre los *anónimos* de Pamplona no había cuidado que sucediese tal cosa.

Reunidos los cuartos, buscaron, entre los hijos del país «con gorra de vasco», el hombre del teodolito que hiciera llover sobre Pamplona á los cerros de Arteta, y también apareció, un hijo insigne de Lesaca, el ingeniero Aguinaga, que andaba por los campos de yezca de las Castillas, volviendo locos á los tíos de capa parda y enguarina, haciéndoles ferrocarriles, carreteras, puentes de hierro muy majos, y metiéndoles, con la luz eléctrica, un cacho de civilización en aquellas mulleras hirsutas, amazacotadas de ideas primitivas, aunque, eso sí, muy cristianas y de honrada firmeza.

Fué Aguinaga á Pamplona, deseoso de prestar sus servicios profesionales á sus paisanos; hizo los planos de las obras, y finalmente, se encargó de su ejecución, construyendo una

fuente que goza fama de ser la más hermosa de las provincias de España y de las islas adyacentes... á los yankees.

Construyó siete kilómetros de acueducto á través de cerros y colinas, valles y oteros; doscientos diez metros de tunel, diez y seis kilómetros de tubería, muchas obras de fábrica y no menos pontones, todo ello en la suma presupuestada y dentro del tiempo estipulado. Los que conozcan aquellos parajes, no dejarán de suponer al laborioso ingeniero convertido en guardaña científica para trepar por ellos.

La fuente que hoy se levanta en el paseo de Valencia parece que es una verdadera maravilla. El agua, por medio de un moderno sistema de presión, se eleva á treinta metros, cayendo luego en una llovizna que es cuanto hay que ver. Un periodista pamplonés la describe con un cariño literario del cual brota una poesía bucólica, tierna y blanda, al estilo de la de Petrarca. De buena gana glosaría yo aquí la poética descripción de mi inteligente colega; pero urge más hablar de la personalidad científica del ilustre Aguinaga, materia principal de este artículo.

*
* *

Cuenta actualmente 49 años, y es uno de los ingenieros de caminos, canales y puertos que mayor reputación tiene en España como constructor artista. Cursó segunda enseñanza en el Instituto de Pamplona, siguiendo más tarde su carrera en la Escuela de Ingenieros de Madrid. Una vez terminada, fué destinado á Burgos, donde, por orden del Gobierno, practicó la liquidación de los ferrocarriles del Noroeste, de los cuales se había incautado el Estado.

Establecido en la capital castellana, ejecutó en aquella provincia y limítrofes más de doscientos kilómetros de carreteras; hizo la de Burgos á Logroño, la de Medina á Villarcayo, la de Bercedo á Espinosa de los Monteros, la de aquí á las cabañas de Virtús, la de Mercadillo á Arceniega y algunas otras que no recordamos. La de mayores dificultades fue la de Trespaderne á Puentelarrá, donde tuvo que perforar varias montañas en el peligroso paso de Besantes, y construir grandes muros en las márgenes del Ebro.

Realizó la traída de aguas de Velorado, Cuzcurrita, Villadiego, Añastro, Orduña, Azpeitia y Burgos, haciendo en todos estos puntos hermosas fuentes, de esbelta y airosa arquitectura. En la de Orduña supo aprovechar un salto de agua para obtener de él la fuerza motriz para el alumbrado eléctrico de la villa. También es autor de un ingenioso proyecto de abastecimiento de aguas potables á San Sebastián, utilizando al mismo tiempo el salto de un acueducto para producir la energía eléctrica y distribuirla para uso de las industrias de Rentería, Oyarzun, San Sebastián y Pasajes. En Burgos obtuvo varios premios por las importantes obras que realizó en aquella ciudad para dotarla de

agua potable y á la vez de alumbrado eléctrico, cuyas obras costaron dos millones de pesetas.

En otro lugar reproducimos la placa regalada por el Ayuntamiento de Burgos.

Ha construido atrevidos puentes, especialmente uno de sillería levantado sobre el Ebro, que cuenta cinco arcos de diez metros y medio de luz cada uno, obra, que á su solidez, une la elegancia. Además de este puente, merecen citarse los construídos sobre el río Tritón, en Velorado, sobre el Trueba, en Puente Medina y otro sobre el río Nela.

Ha tomado parte muy activa en los proyectos de ferrocarriles de Burgos á Aranda de Duero, de Burgos á Bercedo y de Zalla á Solares.

Todo esto realizado á los 49 años, permite asegurar que Aguinaga es el hombre más trabajador que hay en España.

Los pueblos de la montaña navarra le encomendaron los planos del anhelado ferrocarril que ha de atravesar algún día la escabrosa comarca pirinaica, uniendo á Pamplona con Irún y la región vasco-francesa. Aguinaga hizo gratuitamente los planos por patriotismo y amor á sus paisanos, explorando el terreno durante mucho tiempo y realizando no pocos sacrificios. Resulta de estos planos, que el ferrocarril deberá arrancar del portal de San Nicolás de Pamplona, donde se emplazará la estación, pasando por Villara, Ostiz, Ulzama, Labayen, Santesteban, Sumbilla, Yanci, Lesaca, Vera, Behovia á la estación del Norte de Irún, en todo 107 kilómetros; incluído un ramal de empalme desde Santesteban á Elizondo por Mugaire. Las obras costarían 10.907.466 pesetas.

Este ferrocarril, que sería una especie de águila de hierro, y el proyecto de la traida de aguas de San Sebastián, son, por ahora, las dos obras que más ocupan la atención del notable ingeniero y trabajador infatigable señor Aguinaga. En ambas obras, y especialmente en las de San Sebastián, más próximas á realizarse, tendrá que librar no pocas batallas con los ingenieros españoles y franceses que aspiran á realizarlas; pero es casi seguro, que como, en otros, saldrá también airoso en este nuevo torneo científico.

Aguinaga es popularísimo en España y el Mediodía de Francia, así por el buen gusto artístico que sabe imprimir á sus obras, como por su acertado tino en los presupuestos y su enorme energía para realizar sus concepciones. Es un navarro altamente simpático, sabio y modesto; trabajador, activo, muy artista y muy hijo de Navarra y del país vasco, á cuyo progreso consagra las energías de su vida fecunda.

Luis JAIZQUIBEL.

Buenos Aires, Agosto 19 de 1898.



ARTETA.—MANANTIAL DE AGUAS

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

Pape Elorrio, en larga y detallada carta que me escribió, describía los postreros instantes de Julian Gayarre.

Su relación es el testimonio de la verdad de cuanto acaeció en tan crueles momentos, y por eso la publico. Dice así:

Madrid, Enero 90.

“Queridísimo Julio:

“¡Qué amigo hemos perdido!... He conservado mi serenidad á fuerza de nervios; al fin no he podido resistir más, y he tenido que volverme desde Pamplona, enfermo del cuerpo y más enfermo del alma, porque ya mi espíritu estaba rendido completamente.

“Aquí en esta tu casa, recogiendo mis recuerdos, voy, á contarte, ahora que todo ha concluido, la historia de la enfermedad de nuestro inolvidable Julian, porque sé que en saberla tendrás un consuelo, y porque comprendo perfectamente tu curiosidad por conocer todo cuanto con aquellos tristes instantes se relaciona.

“Sintióse Julian enfermo la noche del domingo 22 de Diciembre, hallándose jugando á la *siete y media* en aquel gabinete de la casa de Cataldi que ya conoces conmigo y con Zapata, Sanchiz, Millan, Carmena, Raio y Bernardino Zaragozano. A cosa de las once y media dije yo que me retiraba para ir al Real á oír el último acto, y al despedirme, me dijo Julian:

“—Adios Pepito; mañana cuando vengas me encontrarás en la cama, pues me duele todo el cuerpo. Ya he pillado ese famoso *dengue*.

“Esto me lo dijo sonriéndose y casi de broma.

“Así fué, en efecto, pues cuando al día siguiente fuí á verle le encontré en cama, y lo primero que dijo fué que había llamado al médico, porque había pasado una noche muy agitada en un estado de gran excitación nerviosa y con alguna fiebre.

“—La pobre Arkel—añadió,—que duerme en la habitación de abajo, habrá estado divertida con mis gritos, pues toda la noche la pasé como delirando á veces; debe estar furiosa contra mí.

“En los momentos en que esto me decía se hallaba ya tranquilo y con muy poca fiebre. Sudaba bastante.

“Dió la casualidad que entonces llegó el doctor don Mariano Salazar, que, como sabes, era su médico, y le encontró algo nervioso, pero bien.

“Así pasó todo el día y noche del 23 al 24, en un estado bastante tranquilo y sin que el médico notara ninguna novedad.

"Yo no me separaba de él, y todos sus amigos íntimos estaban también en la casa.

"A las siete de la tarde comimos allí con Valentín y Gregorio, que se retiraron temprano porque no andaban muy buenos uno ni otro, pues estaban algo acatarrados.

"A las once de la noche, Carmena, Raio y Bernardo jugaban á las cartas en el gabinete, y yo, con la Marieta, estaba en el cuarto de Julián haciéndole compañía y leyéndole *La Correspondencia*, cuando de repente dió un grito, diciendo:—¡Yo me muero!—y se puso en pié.

"Excuso decirte nuestro sobresalto y apuro. Le agarramos y le volvimos á echar en la cama, tapándole bien, puesto que todo su cuerpo temblaba extraordinariamente. Marieta trajo corriendo una taza de tila, que le tranquilizó.

—"No sé lo que me ha dado, no sé lo que me ha dado...—nos decía.

"Ya comprenderás cuánto nos asustamos todos. Raio, á pesar de encontrarse bastante enfermo, corrió en seguida á llamar al doctor Salazar que vino apresuradamente, y Bernardino fué también, por encargo mío, á la calle Ancha, á avisar á Gregorio de cuanto sucedía.

"Carmena y yo quedamos, con Marieta, cuidándole, pues el pobre Angel estaba también enfermo en cama, bastante grave, en el cuarto próximo del pasillo.

"Gregorio acudió presuroso, y la noche se pasó con relativa tranquilidad.

"Desde el día siguiente, el doctor Salazar lo visitaba á cada momento, reconociéndole cuidadosamente. La fiebre aumentaba y disminuía, sin desaparecer nunca; estábamos intranquilos, pero nadie creía en la gravedad.

"En vista de esta pertinaz fiebre y de que nada se adelantaba, de acuerdo con Salazar se llamó al doctor San Martín á consulta, sin que pudiera venir también el doctor Sánchez Ocaña, por encontrarse enfermo. Después se llamó asimismo al doctor Cortezo; pero todo inútil.

"Su cuñada Gabriela, así como Fermina y Evarista, no se separaban un instante de su lado. Gabriela sobre todo, no dormía ni de día ni de noche; siempre á la cabecera del enfermo, cuidándole con un cariño y una solicitud de que no puedes formarte idea. No sé dónde sacaba fuerzas para resistir tanto; se portó como una santa. Toda la familia y los amigos estábamos también allí: el bueno de Damián no paraba ni de día ni

de noche en ir y venir á la botica; fué un milagro que no cogiese una pulmonía en aquellos días horribles.

"La noche del 31 de Diciembre fué tremenda. ¡Qué entrada en el nuevo año!

"El estado de Julian se agravaba por momentos, las medicinas no obraban ya, y poco antes de amanecer su estado era tal, que avisamos á la parroquia de Santiago para que viniera la Unción. Llegó el sacerdote con los últimos Sacramentos. ¡Qué escena aquella, Julio! La presenciábamos toda la familia, Carmena, Sanchiz y yo....

"Luego vino el canónigo don Fermín Echevarría, que tan excelente y bueno fué siempre con el pobre Julian, y se constituyó en la casa, no abandonando ya más un instante á su amigo querido hasta darle cristiana sepultura en el Roncal.

"Los médicos ordenaron inyecciones hipodérmicas, que con el doctor Salazar se las daba también el amigo Sanchiz. Todos estábamos aterrados.

"Por la tarde se rehizo algo el enfermo, y parecía tener nuevos bríos. Estando en su cuarto con Gregorio, Gabriela, Fermina y Evarista, se incorporó un momento y nos dijo:

"—No tengo miedo á morir: si ha de venir la muerte, que venga cuando quiera; pero ver de buscar á aquel...

"No se acordaba del nombre, y nosotros se lo recordamos: era el doctor Sánchez Ocaña por el que preguntaba.

"—Ese, ése!...—siguió diciendo.—¡Algún médico viejo, á ver si puede hacer algo!

"—Ya vendrá—le contesté.

"Y salí loco de allí. Marcos Zapata me acompañó. Ducazal, que con otros muchos amigos del insigne artista habían invadido la casa, ansiosos de saber y poder hacer algo, me metió con Zapata en su coche, que á todo escape nos llevó á Recoletos, á casa del doctor don Esteban Sánchez Ocaña.

"Subí á verle, y no pude conseguirlo, porque estaba en cama muy enfermo. Hablé con una de sus hijas que comunicó á su padre mi pretensión; pero era imposible acceder á ella, y me dijo que lo sentía en el alma, quedándole el consuelo de que no podía estar Gayarre mejor asistido que por su compañero el doctor Salazar.

"En vista de esto, corrimos en seguida á casa del doctor Capdevila, y este sabio anciano, á pesar de lo crudo del día, vino en seguida á verle. Lo examinó detenidamente y salió desesperanzado, manifestando que no podía hacerse más ni otra cosa que lo que habían hecho y hacían sus compañeros.

"Cuando no estaban juntos, alternaban en la asistencia Salazar, San Martín y Cortezo; ellos mismos le daban las medicinas.

"Todo inútil; tenía que morir, y murió sereno, tranquilo, como un valiente!....

"Cuando ya caía la tarde y empezaban las primeras sombras de la noche, nos pidió un espejo, se incorporó un poco y se miró muy tranquilo un rato, diciendo luego:

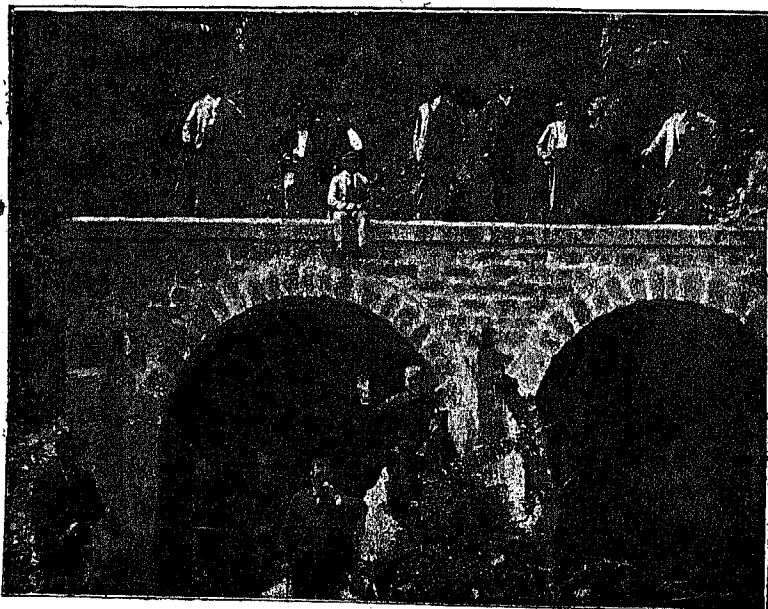
"—Pues no tengo la cara tan desfigurada como pensaba. Creía estar peor.

"A la una de la noche, conociendo ya su próximo fin, estrechaba la mano á su idolatrado sobrino Valentín, en señal de despedida eterna, indicándole que se retirase, y luego añadió:

"—¡Es muy joven para ver esto!

"Fué una escena terrible.

"Nos preguntó después qué ópera se había cantado aquella noche. Yo iba á contestarle la verdad, que era el *Don Juan*; pero Cortezo, que no se separaba de allí, asistiéndole y ayudándole



ARTETA.—OBRAS EJECUTADAS EN EL MANANTIAL PARA LA TOMA DE AGUAS.

como un hermano, le contestó en seguida: *La Hebrea*, para no suscitarle tantos recuerdos, é hizo perfectamente.

“Pasaron así algunos instantes de silencio, y luego añadió:

“—Tres tenores, verdaderos tenores, ha tenido el Real: Mario..., Tamberlick..., Gayarre... ¡Esos, esos!...

“Todos estábamos ahogados por el llanto presenciando aquella horrible y larga agonía. ¡Qué grande fué muriendo!

“Una de las veces me dijo:

“—Ahora no dirán que no sé morir... ¡Esto no es el teatro!

“Después quedóse muy postrado, oyéndose solo el estertor de su agonía.

“El último momento estaba próximo.

“—¡Fernando!... ¡Fernando!—dijo.

“Y expiró. Eran las cuatro y veinticinco minutos de la madrugada.

“Unos momentos antes habíamos retirado á las pobres mujeres, locas de dolor.

“Yo le cerré los ojos, Gregorio le cerró la boca. Todos llorábamos arrodillados, mientras Echevarría á la cabecera, rezaba las últimas oraciones. ¡Qué escena tan terrible, amigo Julio! ¡Qué momentos tan crueles!... Estoy llorando como un niño y recordarla y escribirla.

“Pasado algún tiempo, y haciendo

un supremo esfuerzo para serenarnos un poco, empezamos Gregorio, Valentín y yo á tomar algunas disposiciones, teniendo entre los amigos allí reunidos un principal elemento que se encargó, lleno de carinoso interés, de todo: el buen Sanchiz, que ahogando su pena, contentiendo sus sollozos, salió á las cinco y media de aquella triste y fría madrugada, para ocuparse de todo y organizar el solemne acto del entierro. Sin verlo no puedes comprender lo que corrió, lo que escribió, lo que anduvo...

“Yo no quise separarme de Julián hasta dejarlo enterrado en Roncal; pero ya lo sabes, resistí hasta Pamplona; allí me faltaron las fuerzas, no pude más, y regresé enfermo á Madrid.

“Tuyo amigo del alma.

“PEPE,,

Tales fueron los últimos momentos del grande artista que se llamó Julián Gayarre.

Pocos días después, Marcos Zapata me escribía, con motivo del triste acontecimiento, las siguientes líneas, que conceptúo el mejor comentario al duelo nacional. Decía el poeta:

“Querido Julio: ¡Cómo darte cuenta de los últimos momentos de un gran espíritu, que ha justificado en su agonía todo lo que es propio de los artistas inmortales!

“El hombre era tan grande como su fama.

“Su recuerdo vivirá siempre en la nación y en el mundo: su alma encarnada en nosotros, tanto como nosotros mismos.

“Nos queda un orgullo: haber logrado la intimidad del finado.

“Consolémonos y tengamos filosofía, pues la vida, querido Julio, es un intervalo, un *hasta luego* que dan los vivos á los muertos.

“Tuyo entrañable amigo

“MARCOS ZAPATA.,,

A la vez de esta carta, me fué dirigida otra por el eminente escritor, maestro mío, y en el arte del bien decir, don José de Castro y Serrano, que aun cuando no de los asíduos, era grande amigo de Julián Gayarre, de cuya estima gozaba también en alto grado. Me escribía á mí, porque no teniendo aún entonces intimidad con la familia, como la tiene hoy muy cariñosa, me conceptuaba uno de los llamados á recibir en duelo.



PLACA REPUJADA EN PLATA Y ORO, REGALO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BURGOS AL SR. AGUINAGA

Esta interesante carta contenía, entre otros párrafos, los siguientes:

“¡Qué fatalidad pesa sobre nuestra pobre España! Se nos mueren Fortuny, Rosales, Gayarre, todos en la flor de la vida y en la ocasión de ofrecer sus mejores frutos.

“Cuando desapareció el primero, escribí yo que no moría un hombre, sino un pedazo de arte; ahora, al enterar al último, puedo añadir que no muere un cantor, sino una escuela entera de canto.

“Gayarre no divertía con su garganta, asombraba; más que músico, era tribuno. Usted, que anda entre oradores jóvenes, ¿ha oído alguna vez palabra tan insinuante, tan persuasiva, tan avasalladora como la de Gayarre ante el público? Los efectos que expresa la música, ¿se han revelado alguna vez en períodos más elocuentes?

“Todas las artes tienen algo de afeminación, menos el arte de cantar en Gayarre, que era siempre viril y, sobre todo, humano. Por eso, quizá cuando él sospechaba cierta deficiencia en su voz, á que los maestros oponían la idea de que lo que perdiese en frescura lo ganaría en aliño, Julián replicaba con esta hermosa frase, que llegará á ser célebre: *Yo no comprendo la plenitud del sol más que á las doce del día: á las doce y cuarto ya es ocaso.*

“Pero Gayarre se equivocaba, amigo Enciso; si él estaba enfermo como hombre, no estaba enfermo como cantor: yo le oí la penúltima noche que salió á la escena, y quedé maravillado.

“Julián ha muerto para el arte á las doce del día.

“CASTRO Y SERRANO,,

(Continuará).

AMA EUSKERIARI

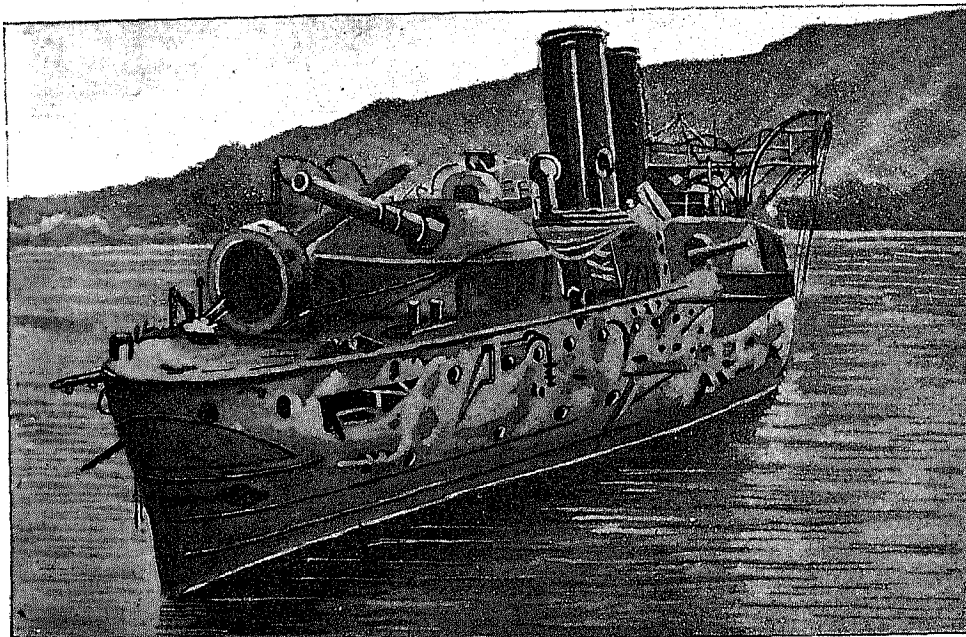
AZKEN AGURRAK!!!

Neure biotzeko Amacho zarra,
Anchinako ama Euskera,
Seme leyal bat oraiñ datortzu

Azken eguna emotera.
 Ainbeste gerra goitu ezin da
 Danori atsotu zara;
 Zauriren zauriz galdu galdu-ta,
 Amatcho, suaz illtzera!
 Zorigaistuan negargarri-ta
 Dot sendimendu andia.
 Geura lur maite dakustalako
 Gaztelatu-ta jarria,
 Bestela erdu, erdu ikustera,
 Tubal euskalaria,
 Baño ez dozu ezagutuko
 Orain zeure jatorria.
 ¿Nun dira bada zure semiak,
 Foru ta euskerazaliak?
 ¿Nun dira bada, Tubal, gure aita,
 Zure ondorengo garbiak?
 ¿Nun dira bada, zure ume zintzo
 Eta leyalen legiak?
 ¿Nun dira orain orain negarrak?
 ¿Nun dira neure begiak?

Azkenian erderiak.
 Ez, beyetan ja ez det ikusten
 Tubalen ume zintzorik,
 Ez dalako gaur emen entzuten
 Erdera baño besterik.
 Onetchek dauka nire biotza
 Naibagez erdibiturik,
 Ez dodalako gure euskera
 Osatuko dan usterik.
 Euskariari gorrots eta
 Gozau nai bere foruak
 Dirala uste dot barru-barrutik
 Anterestia zoruak.
 Izan leiteke ori alan, baño,
 Niri ezetz diñost goguak;
 Baldin euskera bizten ezpada
 Illizak daukadaz foruak.
 Geur'erruz bada ekarri dogu
 Eriotzakó umerá
 Berbeta eder, gozo ta leun an
 Beste munduko atera.

SANTIAGO DE CUBA

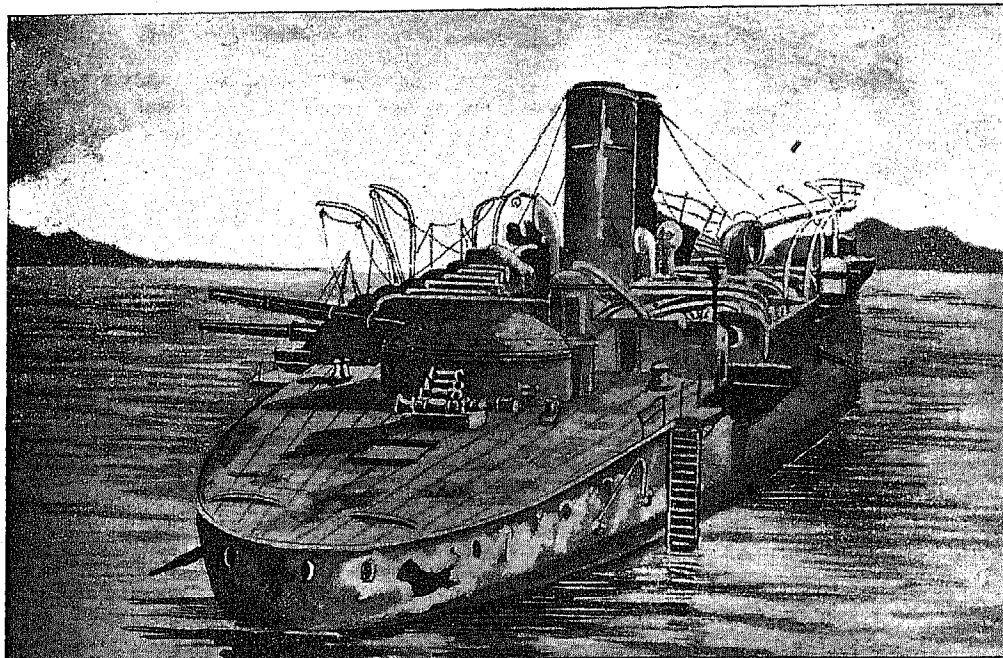


EL ACORAZADO «VIZCAYA» AL DIA SIGUIENTE DEL COMBATE

Agur illun bat ezin deuskue
 Guraso zarren legiak,
 Umezurtz batzuk gelditu gara
 Billosik foru-bagiak.
 Izan bagina eurak legetche
 Euskariaren zaliak,
 ¿Oso ta garbi gordeko ziran
 Oitura aiñ miragarriak!
 Errasoyagaz esango dabe
 Gure urrengo semiak
 Izan ginala duda bagarik
 Ero ta zoro garbiak;
 Jakingo dabez euskariagaz
 Kenduzan euskubidiak,
 Erdera-ale ginalako egin
 Galdu zirala guztiak.
 Zorioneko arkaitzak, eta
 Zorioneko mendiak,
 Orain artian zuek zare izan
 Foruen gordelariak.
 Zuek goyetan beti euskeldun,
 Ez alan beyan erriak;
 Orra zer gero ekarri deuskun

Norbait ezpada laster minduten
 Osasuna ematera
 Mndutik laster juan bekar dau
 Ama Euskerak bestera.
 Ainbeste seme eman zituzan
 Itchasorako zoliak,
 Liorrerako ez gitchiago
 Guerrari miragarriak.
 ¿Ill ziran danak, ta orain ill biar
 Euskera maitagarriak!
 Or, Gernikako arbolaren
 Oñian dago etzinik,
 Estu ta larri, ta ja illian,
 Arnasaz bete ezinik.
 ¿Au jakin-eta, ez ete deutza
 Iñork artuko errukirik?
 ¿Ez ete datoz bere zemiak
 Osagarriak arturik?
 Ay neure Aina, gaurko semiak
 Derichot dagoz aztu-ta,
 Estuonetan lagundutera
 Inor ez da agertuta.
 ¿Ill zaite bada, bakar ta soillik,

SANTIAGO DE CUBA



EL ACORAZADO «ALMIRANTE OQUENDO» AL DIA SIGUIENTE DEL COMBATE

Paradisuko izketa,
Sei mila urtian ainbeste damu,
Garratz, mingotz iruntsi-ta!
¿Zer aldaikezut, Ama, bakarrik
Agonia estu orretan?
Zotin, zizpuru, negarrez urtu
Etzinik zeure onetan;
Parka eskatu seme danentzat
Biotzez bene-benetan,
Zuri arimia lagun ipinten
Jaungoikuaren eskutan.
Zuz mundutik adoran baga
Ez idi eta ez beija.
Beti gorrotan, beti zapaldu
Zenduena idolatria.
Ja orain zagoz, Jaunik emoten
Fedian zintzo bizia.
¡Ill da Euskera! ¡ill da Euskera!
Betiko itchi dauz begiak.
¡Negar Arabak! ¡negar Gipuzkoak!
Negar egin bei Bizkayak!
Negar, arkaitzak! negar mendiak,
Agortu arte iturriak,
Ainbeste gacho, ainbeste gatchen,
Osasun emongarriak.
¡Negar, Naparrak, geure anayak,
Ta Euskeldun Frantziakuak!
¡Negar batera! dank urratu
Sentimenduz soñekuak.
Aztu historia, edo kondairak
Ewengo antchifñakuak,
Ta euren lekuan asi barriak
Aurrerantz' erderazkuak.
¿Eta nun dozuz, zeruko arbola,
Zuk bere jantzi berdiak?
Zure erramok billoch dakustaz
Igartu ezkur bagiak.
¡Ai mingarria! Gaztelako arrak
Jan deutzus sustrai guztiak,
Bai-ta biotza, bai-ta barruak,
Azala itchi-ta bestiak.
¿Zagozé oraindik zutik, arkaitzak?

¿Dollortu baga mendiak?
¿Samur emoten Somorrostrogaz?
Zeuen ondasuntegiak?
¿Errotak klan klan, taun taunka—olak,
Eta pill pill iturriak,
Biziro errekek, bai-ta itohasuak
Opaz arraintz ugariak
Geyegi da ta jausi, arkaitzak!
Onegi ez izan, mendiak,
Lupertuteko Euskera ill-ta
Bere ondasun biziak.
¡Bera tontorrik; bete, arruak;
Erdue Gaztel-lan igarrak;
Agortu, errekek; lurtu ichasuak;
Agur, euskeldun ibarrak!
Geure Erria, gizaldi danak
Zeugaz dira komutauko,
Ez dabelako beste erri bat
Zu duiñ garbi aurkituko.
Etsai batzuek alper-alperrik
Zure izena zikinduko:
Zeure Jaingoikoa, egi bakarrak,
Dau oso garbi gordeko.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

De San Sebastian á San Sebastian

CIEN KILÓMETROS DE CAMINO

El que conozca los montes de esta provincia y los caminos que los atraviesan, nada nuevo verá en estas líneas. El que no los conozca, podrá sentir el deseo de visitarlos, pero no se formará idea de lo que son; porque no hay pluma que describa la imponderable belleza de esas montañas y esos valles del interior de nuestra provincia.

Un viaje con el itinerario que voy á exponer, puede y debe

hacerlo quien sienta entusiasmo por los magníficos cuadros de la naturaleza.

He aquí el camino: Orio, Zarauz, Meagas, Oiquina, Cestona, Azpeitia, Régil, Bidania, Tolosa, Andoain. Medios de locomoción: una bicicleta, un caballo, un coche, y el que tenga piernas para ello, á pié.

El camino á Zarauz es muy conocido y se ha descrito cien veces. Desde el alto de Irubide, comienza á verse el risueño valle del Oria hasta llegar á Orio que refleja su escalonado caserío coronado por la vetusta torre de la iglesia en la extensa superficie del río, semejante á una vasta luna azogada encerrada en un marco de fresco ramaje.

Desde el alto de Zudugaray se ve Zarauz en el fondo, bañándose en su dorada playa de una curva ideal, y allí á lo lejos, San Antón, avanzando en el mar, y cuya configuración semeja la de un enorme ratón agazapado sobre la azulada superficie del mar.

Desde Zarauz la carretera escala el monte en continuas revueltas, cuyo lado izquierdo forma un barranco revestido de vegetación espléndida.

El camino ha escalado como enredadera trepadora el alto de Meagas, y á los ojos del viajero se ofrece un cuadro sorprendente de color y de poesía.

El valle del Urola compete en hermosura con el del Oria. Sus remansos bordeados de árboles constituyen otros tantos espejos donde se retrata la lozania de los montes.

El camino desciende violentamente. Tan rápida es la bajada, que produce vértigo, y al llegar á Oiquina se ve el camino á la espalda como una escalera de caracol trazada á capricho sobre la falda del monte.

Después se camina siempre al lado del plácido Urola, se deja á un lado á Aizarnazabal, monton de casas muy blancas sobre un cerro muy verde, se pasa bajo los cubos aéreos que ruedan por los cables llevando á las fábricas de cemento cargas de lignito, se dejan á la derecha los planos inclinados por donde ruedan con estrépito las vagonetas cargadas de mineral, y tras un adiós á Iraeta y una parada obligada para admirar el monumental edificio nuevo de las aguas de Cestona, que asombra por su magnificencia, se pasa por el tranquilo Cestona que domina el valle y siguiendo la cuenca del valle, se llega á Azpeitia, la villa de las pequeñas industrias y de las grandes luchas políticas.

De Azpeitia á Loyola hay un paseo de dos kilómetros escasos.

El monasterio surge en medio del valle como cortando el paso al que va á Azcoitia.

Es el monasterio, tantas veces descrito, un pequeño Escorial, con el sello de la decadencia artística de su época y la pernicioso influencia del depravado gusto de Churriguera.

En medio y antes de la gran escalina álzase sobre modesto pedestal un San Ignacio de blanquísima piedra, que parece salir á recibir á los que visitan su casa.

Es el monumento bastante raquítico para una obra tan grandiosa como su monasterio y para un templo tan rico y suntuoso como la rotonda de jaspes y mármoles donde se le rinde culto.

La riqueza del templo, lo artístico de su composición, la grandeza de aquella linterna que corona la bóveda de águilas imperiales, produce una impresión de imposible olvido.

Creo haberlo dicho en otra ocasión, el monasterio por lo que es, por lo que vale, por lo que significa en el orbe católico la obra religiosa del Santo, por la situación del santuario y por otra porción de circunstancias, debería ser el Lourdes de España.

En manos extranjeras lo sería seguramente, y con ferrocarriles y hoteles, la peregrinación constante de creyentes y curiosos, lábraría la prosperidad de ese país encantador por todos conceptos.

A la derecha del monasterio se levantan en casi inaccesible trinchera, montañas de aterciopelado verdor contrastando con las de la izquierda, de una aridez plomiza de roca pelada, que recuerda las sierras del Guadarrama.

El lujo de carreteras que existe en esta provincia, permite elegir entre tres caminos para venir á Tolosa.

Las juntas forales, con un sábio espíritu de justicia y adelanto, dejaban á los pueblos que construiesen los caminos que estimasen necesarios, sin más condiciones que pagarles en acciones.

Y los pueblos no necesitaban más que ver asegurado un interés á su capital, para emprender la construcción de caminos, que tanto han contribuido al fomento y desarrollo de los pueblos y de sus intereses.

Dejando, pues, por más largo el camino de Salvatore-Beasain, resulta más innecesario uno de los otros dos: el de Goyaz ó el de Régil.

Y elegido el segundo por economía de algunos minutos, se emprende el camino en dirección al Hernio por la carretera que en suave declive conduce hasta cerca de Régil, donde se inicia ya la gran pendiente, una de las ascensiones más penosas y una de las obras más atrevidas que hay en nuestras montañas.

El viaje es ideal. La naturaleza ofrece al caminante á cada paso un hilo de purísima agua cristalina que se despeña en rumorosa cascada hasta la cuneta de la carretera.

Los montes se cierran en infranqueable barrera. La universidad de Régil se destaca en el alto con sus blancas casas colgadas en la pendiente como nidos de águila sobre las peñas.

Los montes gigantescos recogiendo y repitiendo con sus ecos el sonido de la campana, simulan un campaneo numeroso. El cielo no es más que un inmenso cendal azul prendido en las crestas de los montes.

Pero cuando á Régil se deja, la pendiente aumenta, el camino forma un continuo zig-zag, volviéndose á hacer, veinte metros más arriba, la misma línea que veinte metros más abajo. Desde aquellas alturas, donde aun existen en pié las cuatro paredes de una casa, volada no ha mucho por la dinamita, efecto de una imprudencia que fué cara en vidas, Régil se ve en el fondo como una mancha blanca diminuta, en un océano de un verde brillante. Las caserías parecen piedras echadas á rodar en un abismo y los caminos y arroyos hebras de hilo caídas al azar en un montón de telas de tonalidad verde.

Arriba ya, en la misma cúspide, la montaña está cortada y unida por un puente de piedra, sobre el cual va otro camino.

Desde allí comienza la bajada, ¡pero qué bajada! á Bidania y Tolosa.

La huella que dejase una bola de albayalde echándola á rodar por una pendiente accidentada, sería acaso una línea parecida á la que traza ese camino.

Y si la bajada es rapidísima hasta encontrarse Bidania á un lado con su original iglesia que parece de cartón piedra, y al otro Goyaz, pueblos puestos allí como puntos de descanso del viajero, la nueva pendiente, la que entre bosques espesos, trazando líneas de juego de ajedrez, dejando á derecha é izquierda molinos y caserías cobijados bajo las ramas de gigantescos castaños, conducen hasta cerca de Tolosa, produce el vértigo y hace pensar en la probable conveniencia de tirarse desde la peña de Hernio hasta la capital foral á favor de un paracaídas.

Hay que recorrer esas alturas, hay que andar esos caminos casi olvidados para apreciar su soberana hermosura y comprender que si grande es el adelanto del ferrocarril, que acorta las distancias buscando la recta ó la curva más corta, taladrando las montañas, grande es también el espectáculo que desdén el viajero precisamente cuando se ve envuelto en las negruras de un túnel sobre el cual el sol ilumina los paisajes más sorprendentes que forjar puede la fantasía.

Y ya desde Tolosa, el Orio, ese laborioso brazo que tantas fábricas mueve y tantos beneficios reparte, vuelve á ser el compañero de viaje hasta Lasarte, donde al ir le encontramos y donde al volver nos despide.

Esos cien kilómetros de San Sebastián á San Sebastián, son como la vuelta al kalidoscopio, que nos ofrece en incesante sucesión cuadros maravillosos de incomparable grandeza y poesía.

¡Lástima grande que sean tan poco conocidos! ¡Lástima grande que un país que tantos tesoros de belleza guarda, no los explote en su propio beneficio, llevando á las coronas de sus montañas la gente que á ver espectáculos de tanta grandeza, pero no de más, acude á otros países extranjeros...

LAS COMISIONES VASCONGADAS EN MADRID

Dice *El Liberal* del 30 de Julio próximo pasado:

« Los comisionados vascongados celebraron ayer por la mañana una detenida conferencia con el ministro de Hacienda.

A las cinco de la tarde volvieron á conferenciar con el ministro de Hacienda los representantes de las Provincias Vascongadas.

En esta conferencia se ha llegado á un acuerdo completo, por virtud del cual las Provincias Vascongadas contribuirán á los gastos de guerra con la cantidad de 700,000 pesetas, que habrán de entregar en la siguiente forma: Alava, 91,000 pesetas; Guipúzcoa 220,000 y Vizcaya 389,000; cuyas cantidades se entregaran en dos plazos iguales; el primero dentro del mes de Setiembre próximo, y en lo que resta de año natural el segundo.

Las Diputaciones vascongadas entregarán dichas sumas en concepto voluntario, y sin que por ello se entienda que queda modificado ni derogado en ningún concepto el concierto con el Estado que rige actualmente, y el Gobierno, por su parte, entiende cumplida esencialmente en la forma expresada la vigente ley de presupuesto. »

NOTAS LOCALES

Vicente Ganuza.—En el vapor Chili se embarcó hace tres días con rumbo á los patrios lares este distinguido navarro amigo nuestro, el cual se establecerá definitivamente en Pámploa, donde se halla su familia. Deseámosle un feliz viage y grata permanencia entre los suyos.

El tenor Constantino.—Según los últimos diarios llegados de Nápoles, Constantino ha obtenido un gran éxito entre el inteligente público napolitano cantando la Traviata, con la Padovani. Celebramos este triunfo del tenor vizcaino, de cuya espléndida voz y grandes condiciones de cantante hay mucho bueno que esperar.

Viajeros.—El Sr. Juan José Elordí, se embarca para Europa, el 4 de Setiembre próximo, en el vapor *Thames* de la Mala Real Inglesa.

Deseámosle feliz viage.

Victor Subijana.—Este activo comprovinciano se ha hecho cargo recientemente de la dirección de la casa de los señores Aldape, Lavignasse Hnos. de Coronel Pringles.

Juan Vizcargüenaga.—Se ha separado de la firma social Viuda de Auld y Ca, de Chascomús, para establecerse á la brevedad con una nueva casa de comercio.

En el Conservatorio Argentino.—En el *matinée* celebrado el 21 del corriente en el nuevo local del Conservatorio Argentino, distinguióse notablemente la señorita A. Matienzo, en un rondó de Chopin y la transcripción de Saint Saens sobre *Alceste* de Gluk.

Su hermana, la señorita I. Matienzo cantó con su bonita voz y delicada expresión la plegaria de Elisabeth del *Tannhauser*.

El explorador Ibarreta.—Nuestro telegrama de Potosí, del número anterior se confirma con otro posterior de Tarija que dice: "La expedición Ibarreta no sufrió el anunciado desastre, y continúa navegando por el río Pilcomayo." Lo celebramos.

Dr. Galindez.—El consultorio médico del doctor Galindez, uno de los mas acreditados en Buenos Aires en la especialidad á que se dedica, ha sido trasladado á la calle Cerrito 140.

Laurak-Bat.—De un tiempo á esta parte vá renaciendo la animación de este respetable centro.

La comisión de fiestas está organizando un programa muy atrayente para una velada que probablemente tendrá lugar á mediados de Setiembre.

Ocupase además la Comisión Directiva de un proyecto de suma importancia, que una vez aprobado por la asamblea, no será difícil que figure el Laurak Bat como en sus mejores tiempos.

¡Aurrerá!

José Vicuña.—Este paisano nuestro ha muerto hace pocos días en esta capital.

Fué coronel carlista en la última guerra. Hace 15 años que llegó al país, hallándose radicado actualmente en San Fernando. Contaba con numerosos amigos, entre los cuales ha sido muy sentida su muerte. E. P. D.

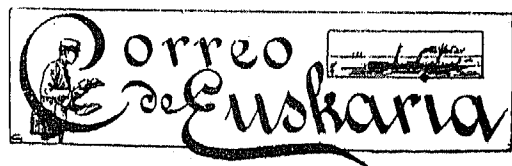
Repujados de Eibar.—En las vidrieras del bonito Bar, de la calle Florida 190, están en exhibición preciosos trabajos de incrustaciones de oro y plata, notablemente confeccionados por la conocida grabadora guipuzcoana Da. Felipa Guisasa.

Recomendamos á nuestros lectores pasen á admirar tan bellas obras de arte, hechas en nuestro país.

Á LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES Y AGENTES DE LA CAMPAÑA

Siendo el pago de subscripción adelantado y en la necesidad de hacer nuestro balance administrativo del quinto año, que termina en el próximo Setiembre, les rogamos encarecidamente para evitar entorpecimientos en la buena marcha de esta publicación, quieran tener la bondad de enviar á la mayor brevedad posible los saldos que vencen en la referida fecha.

LA ADMINISTRACIÓN.



ALAVA

Los baños de Sobrón se hallan este año más concurridos que nunca, habiendo llegado el mes pasado numerosas personas de Madrid, Andalucía, Valencia, Zaragoza y Bilbao.

Para las fiestas de la Blanca era esperada en Vitoria la compañía que dirige el ilustre actor Emilio Mario, al cual acompañarían la Cobeña y Thuiller. Además de esta novedad habría las imprescindibles corridas de toros y otros espectáculos civiles, religiosos y pirotécnicos.

Hallábase el mes pasado en Vitoria la familia del pollo Romero Robledo. También se hallaba en la capital alavesa otro pollo de la desastrosa política española, esa calamidad pública que se llama Moret.

Los propietarios de casas en Vitoria han subido los alquileres de un modo extraordinario en vista de la cantidad de forasteros que acuden allí á pasar el verano. Esto ha contribuido para que muchas familias se retraigan de alquilar casas en Vitoria, lo cual ha perjudicado á la población en general.

GUIPUZCOA

Cuenta *La Voz de Guipúzcoa*:

La vuelta de los velocipedistas á Pamplona se decidió para el día de Santiago, á las dos de la tarde, saliendo de la popular Sociedad de la calle de Miramar, un escuadrón de 25 individuos del V. C. D. y C. C. P. que al disparo de unos cuantos cohetes, rompió marcha capitaneado por un veterano ciclista navarro. En perfecto orden y haciendo lucidas maniobras á la voz de mando del muy apreciado capitán de ruta, recorrió el trayecto hasta que muy próximos á Lasarte se presentó un incidente cómico que retrasó unos cuantos minutos la expedición. Una mula indignada sin duda de la velocidad que alcanzan los modernos caballos de acero que la dieran pronto alcance, á pesar de sus esfuerzos en demostrar vertiginosa carrera y viendo burlada su ridícula intención, se cruzó en la carretera, la emprendió á coces haciendo remolinetes de desesperación é impidiendo el paso hasta que cercada por los expedicionarios se vió obligada á internarse en una casería próxima á Lasarte donde se consolaría de sus vanos propósitos.

El jurado de la feria concurso agrícola de Barcelona, ha otorgado medalla de primera clase y diploma á las sidras de don Francisco Lacoizqueta, dueño de la importante hacienda llamada "Lacoizqueta".

El vecindario de San Sebastián sufrió un susto mayúsculo al ver pasar frente al puerto un vapor que parecía de guerra, el cual fué tomado por el *Brooklyn* de los yankees. Luego resultó que era el *Caravelas*, paquebot francés que salía para Buenos Aires.

El día primero de Agosto fueron trasladados en Irún, del tren francés al español, cinco vagones llenos de plata. Contienen próximamente cincuenta toneladas de tan rico metal. Los vagones siguieron para Madrid.

En Azpeitia se ha quedado manco el vecino Elias Mancisor. Fué á pescar con dinamita, estallando el cartucho en su mano y llevándose la integra.

En Cerain han sido declaradas veinte pertenencias mineras. El explotador de este territorio es el señor Eduvigio Bolívar, que se propone formar una poderosa compañía para llevar á cabo el trabajo.

Con gran pompa se celebraron en Azpeitia las fiestas en honor de San Ignacio de Loyola. Las funciones religiosas revistieron gran solemnidad, concurriendo delegados de la C. de J. de Roma y otras autoridades eclesiásticas. Las fiestas mundanas fueron también muy brillantes, si bien hubo que lamentar la desgracia ocurrida al novillero Castor Ibarra, cogido durante la corrida. Por llamarse Ibarra y ser vasco, nos alegraremos que quede inútil para el toreo, y útil para el trabajo. El toreo, que no es arte ni pasa de ser una salvajada, no debe ser cultivado por ningún vasco; quédese para los manolos y chulos, para esa gente que no ha salido de las bárbaras costumbres de la edad media.

D. Cándido Soraluze, cónsul de la República Argentina en San Sebastián y popular escritor vascongado, ha establecido en aquella ciudad un centro pericial mercantil que se ocupará de toda clase de asuntos del comercio marítimo, en las relaciones de aquella plaza con la Península, Francia y América.

NAVARRA

El ingeniero agrónomo señor Salmones ha expuesto en el certámen agrícola celebrado en Pamplona un mapa floxérico en el que traza gráficamente la marcha que la floxera vasmatriz ha seguido en Navarra desde su aparición. Es un trabajo muy curioso y de gran originalidad que ha llamado mucho la atención.

La diputación foral acaba de recibir una prueba de confianza por parte del pueblo con motivo de la apertura de pliegos para la adjudicación de obligaciones de la provincia, con objeto de entregar parte de lo ofrecido como donativo al gobierno central para las necesidades de la nación.

Una prueba del crédito de que disfruta la Diputación foral, es que siendo 500 las obligaciones que habian de emitirse, han sido solicitadas 2;255, resultando por tanto un exceso de 1,755.

La cantidad que representan las obligaciones adjudicadas es de 257,049 pesetas 84 céntimos, ó sea 7,949.84 pesetas sobre el valor nominal de las mismas.

En la villa de Sos, próxima á Sangüesa, ha tomado proporciones alarmantes la viruela. El alcalde puso en conocimiento del Gobernador civil que ha convocado la Junta de sanidad, tomando cuantos acuerdos han estimado conducentes á evitar la propagación de la terrible epidemia.

La Diputación foral ha dispuesto que los aprovechamientos forestales han de solicitarse en los meses de Agosto y Setiembre.

El pueblo de Burlada acordó suprimir por este año las fiestas cívicas que debían tener lugar el día 15 de Agosto.

Igual resolución tomaron los Ayuntamientos de Arga y del valle de Ulzama, así como también el de Tudela, que redujo el festival á la función religiosa, suprimiendo cohetes y gaitas. Mala señal es esta; pues por allí, todo se acaba antes que la alegría.

Durante el mes de Junio se han registrado en toda la provincia 660 nacimientos, 480 defunciones y 167 matrimonios; de los cuales corresponden á Pamplona 68 nacimientos, 75 defunciones y 20 matrimonios.

Dice *El Eco* que las labores de trilla se han comenzado bajo buenos auspicios, ayudando á la limpia del grano un favorable viento del Norte.

En Tudela se verificó muy animadamente la inauguración de la tómbola, á beneficio de aquella junta de distrito de la Cruz Roja, encargándose de expender las papeletas las señoritas tudelanas.

La fiesta resultó, en su primer día, brillante y productiva.

Ha fallecido en Betelu don José Soravilla, dueño del importante hotel del establecimiento balneario.

Ha quedado terminada en Leiza la instalación de la turbina y dinamo de luz eléctrica. La primera, que desarrolla una fuerza de veinte caballos, está construida por la casa "Maquinista Guipuzcoana", de Beasain. Ea segunda, que ha sido adquirida en Alemania, puede desde luego alimentar 300 lámparas de diez bujías y ha sido montada así como los demás aparatos y la red por el electricista de Tolosa don Juan Irzusta Zanoní.

VIZCAYA

El barón de Sangarren ha declarado á un periodista yankee que los carlistas están preparados para un gran levantamiento, contando el partido con más de 70.000 soldados "sólo esperamos—dijo—el momento oportuno para lanzarnos á la lucha, que será breve y decisiva."

En Bermeo fué detenida una jóven que tenía perdidas las facultades mentales. Fué recogida en el manicomio provincial.

En las conferencias pedagógicas celebradas en Bilbao distinguieron notablemente el Sr. Mugica y Ortún y la maestra de Iturrubide señorita Mancebo que hizo gala de su penetración psicológica tratando el tema de la *Educación moral*.

El orfeon Euskertia era el encargado para cantar la misa en Begoña y en honor de San Ignacio de Loyola. La misma noche daría una función en el Teatro de Arriaga, prometiendo ser muy brillante.

D. José Ma. Cienfuegos, vecino de Bilbao, ha inventado una máquina para utilizar como fuerza motriz el oleaje del mar. El aparato es sumamente curioso, y ha obtenido patente de invención.

Han sido montados los cañones de gran calibre en Punta Lucero, La Gata y San Ignacio

El jurado de la Exposición de Higiene y Demografía ha concedido diploma de honor á D. Recoredo Uhagón, vecino de Bilbao.

En Galdácano se ha establecido una nueva fábrica de luz eléctrica, aprovechando la fuerza motriz del arroyo Lecubaso.

El General Daban estuvo el mes pasado en Bilbao visitando, en unión del Gobernador Aguilar, las fortalezas de Bilbao, quedando muy satisfecho de su buena organización.

A los baños de Elejabeitia, en Arratia, ha concurrido este año mayor número de veraneantes que en las anteriores temporadas.

En la imprenta de la patriótica revista "Euskalzale," se ha publicado por dos amantes del país vasco un manual de conversación en euskera-vizcaino. Es una obra muy útil y muy bien hecha.

Un marinero de Lequeitio recogió en el mar una paloma mensajera que llevaba en la pata izquierda un anillo de goma en que se veía una B. y el número 634.

En Valmaseda había dispuesto el Ayuntamiento que el 15 y 16 del actual se celebrasen dos corridas de toros en conmemoración de las fiestas de Nuestra Señora y San Roque.

En Gortiz se ha instalado un espléndido hotel con este título "Hotel Portalena." Al efecto se ha construido un magnífico edificio con vistas al mar y una gran terraza. El director de la empresa es el señor Antcnio Urrutia.

Dicen de Bilbao:

"Paseando en su carruaje tuvo la desgracia el conocido potentado Señor Aznar de sufrir varias lesiones á causa de haber volcado el vehículo. Acompañaban al Sr. Aznar dos hijos del senador vitalicio Sr. Zavala que también sufrieron fuertes contusiones."

El maestro de obras D. Daniel Escondrillas ha sido nombrado para dirigir la construcción de una montaña rusa y *maison turner* en los Campos Eliseos, de Bilbao.

Ha sido apresado el director de *El Basco*, D. Celestino Alcocer, á causa de un artículo sensacional publicado en aquel diario en pró de la causa carlista.

Cada día sigue creciendo el crédito del cognac hecho de chacolí. Según los últimos diarios, es la bebida favorita de los bilbaínos.

A la invitación hecha por la Cámara de Comercio de Vigo pidiendo la cooperación de las restantes de España en solicitud de la paz al gobierno, ha contestado la Cámara de Bilbao:

"Siendo la misión de las Cámaras el desarrollo y fomento de los intereses mercantiles, cuya base es la paz y la tranquilidad, la Cámara de Bilbao sustenta el criterio que conviene efectuar paz honrosa, á lo cual cree se avendrá Norte América, convencida de los inmensos sacrificios de hombres é intereses que se verá precisada á realizar para dar frente á nuestro heroico y esforzado ejército."

El establecimiento de aguas nitrogenadas de Urberuaga de Ubilla (Marquina), ha realizado grandes mejoras en sus suntuosas instalaciones.

Este año son numerosos los veraneantes que han ido al famoso establecimiento cuyas aguas compiten con las de Panticosa.

En el escaparate de un acreditado comercio de Bilbao, ha sido expuesto al público el magnífico estandarte del Orfeón Bilbaino, el cual ha sido bordado primorosamente por las jóvenes de aquella localidad señoritas de Alvarez, Blas y Cobos.

REGION VASCO-FRANCESA

Las obras del ferrocarril de San Juan parece que están algo paralizadas á consecuencia de la demora ocasionada por la construcción de los puentes metálicos.

Sin embargo, los colegas de esta region esperan que la inauguración de la línea podrá celebrarse á fin de año.

En los primeros días del corriente mes tuvo lugar en St-Jean-Pied-de-Port, la distribución de premios del colegio "San Francisco Xavier," en cuyo acto pronunció un elocuentísimo discurso el Sr. Dutey-Harispe, de Lacarre, que fué muy felicitado.

Después fueron representados por algunos alumnos el *Marquis de Carabas* y otros sainetes que entretuvieron agradablemente á la concurrencia.

Ha tenido lugar la peregrinación de Saint-Elie-ne-de Baigorri á Lourdes, á la que concurrió muchísima gente de esta region.

El presbítero D. Juan Bta. Victor Garat, vicario de Saint-Elie-ne-de Baigorri, ha sido nombrado vicario de Sare, reemplazándole el presbítero D. Timoteo Casenava, profesor del seminario de Olorón.

En las últimas elecciones verificadas en esta region que han sido muy pacíficas, fueron elegidos por mayoría:

El conservador Dr. Fourquette por Nay-Est.

El Sr. Laurena, por Lembeye.

El Sr. Rey, por Nay-Ouest.

El Sr. Pradet, por Saint-Palais.

La vía ferrea de Ossés á Baigorri ha quedado establecida para la explotación hace un mes.

Dice al "Journal des Debats," un corresponsal en Madrid que los carlistas se agitan mucho en la frontera francesa suponiéndose que tienen establecido en San Juan de Luz su centro de operaciones.

Sábese también que D. Tirso Olazábal hace frecuentes viajes á España con objeto de traer instrucciones á los carlistas más significados de las provincias del Norte.

El mismo rumor atribuye al señor Olazábal un papel muy activo en un considerable alijo de armas efectuando en la provincia de Navarra.

Cree el "Journal des Debats," que, no obstante estos preparativos, los carlistas carecen de medios de acción suficientes para lanzarse á una aventura.

CUESTIONES ECONÓMICAS

(De un libro inédito) (1)

PETICION DEL SR. BENALCAZAR—CAUSAS EN QUE LA FUNDA— EL PRODROMO ECONÓMICO NACIONAL

Al acabar la disertación anterior, pretendió dar por terminada la exposición de sus impresiones y observaciones el Sr. de Hernandarias—pero el Sr. Benalcazar le solicitó con instancia ampliara sus ideas, sobre todo, en lo que se referían á población, radicación y producción, porque dada la importancia que atribuía á estos problemas en lo que hacía á la organización y al porvenir de su país, deseaba oír los conceptos que merecieran á hombres que se encontraban libres de las sugestiones del interés privado y de las preocupaciones; lo mismo que deseaba pedirle también, extendiera la relación de las impresiones y observaciones que le hubieran sugerido las condiciones económicas y sociales de la República.

Fundaba su insistencia el señor de Benalcazar, en que aquí se presentaba pocas veces la ocasión de oír un juicio imparcial con respecto á las condiciones sociales y económicas del país. En el extranjero, decía, nos aprecian al través del prisma de sus negocios con nosotros. Cuando nuestro comercio les compra mucho, los países favorecidos por estas compras, continuaba, encomian hasta lo infinito en sus revistas y diarios nuestro presente y porvenir; elojian nuestros adelantos y aplauden nuestro carácter y hasta nuestros vicios.

Otro tanto hacen, añadía, los banqueros; cuando colocan nuestros empréstitos y las acciones de nuestros ferrocarriles, sus revistas económicas más autorizadas pregonan en todos los tonos y en todos los idiomas la inmensidad de nuestras riquezas y el rápido desenvolvimiento de nuestras industrias.

Pero, agregaba, á penas caemos bajo la férula de la crisis provocada y originada casi siempre por los excesos de esa interesada como empeñosa prestación, y el comercio y los gobiernos dejan de satisfacer sus vencimientos ó piden moratorias, cambian los conceptos y las apreciaciones.

Entonces, sus órganos de publicidad que tanto nos encomiaron, lanzan impropiedades al comercio, á los gobiernos y al pueblo, que generalmente es la víctima expiatoria de aquellos interesados elogios y de estos despechados impropiedades. En su encono niegan nuestras riquezas naturales, desconocen nuestra capacidad productiva, dudan de nuestra laboriosidad y honradez, y nos enrostran todavía como vicios punibles los mismos defectos que antes los señalaban como admirables genialidades.

Esto no obsta, sin embargo, decía el señor Benalcazar, para que estos mismos órganos de publicidad y estos mismos sindicatos cambien en días de parecer y de lenguaje con respecto á nuestro sarandeado país, si así conviene á sus intereses ó á sus especulaciones bancarias, y vuelvan á los encomios y tras éstos á los impropiedades.

Y si así, al compás de la cotización de nuestros intereses se nos juzga en el extranjero, al compás de estas mismas cotizaciones nos juzgamos también nosotros mismos.

Cuando bajo la influencia de los grandes empréstitos ó de circunstancias más ó menos fortuitas, el crédito se difunde y se ensancha—el comercio activa sus operaciones, los bancos facilitan sus descuentos, los papeles de crédito se cotizan en alza, los valores de todas clases empiezan á incharse, y el lujo, (que es su corolario) á rebozar, no se oye de un extremo al otro de la República, más que loas y encomios del progreso y de las riquezas del país.

Gobernantes y gobernados, nacionales y extranjeros, nos compenetrarnos,—decía,—de tal manera de esta presunción, que nos convertimos en voceros unísonos de nuestros progresos.

Y no solo eso, sino que todos nos creemos factores importantes de ello, al extremo que no hay ocupación ni industria, por dudosa que sea, que no se crea acreedora á la consideración pública.

Bajo la influencia contagiosa de este optimismo, la fantasía pública, que es tan fecunda aquí continuaba, en sus creaciones como en cualquier otra parte, bordea al compás de este creciente entusiasmo, ciudades, palacios, vergeles, fábricas, caminos y canales en todos los ámbitos de la República, y compra y vende al igual de los mejores campos y de las mas saneadas propiedades, pantanos, esteros, bosques y serranías, que no se han registrado aun en ningun catastro por ser baldías ó yermos de difícil ó imposible aprovechamiento, pero que desde entonces quedan inscriptos en el gravámen de nuestro crédito.

Mas, como las situaciones económicas prósperas, que solo se basan en el artificioso entusiasmo tienen una existencia efímera, añadía, torna pronto el arrastre del equilibrio nivelador, con sus inflexibles liquidaciones, exigencias, moratorias, protestas y protestos, bancarrotas, etc., etc., á enseñarnos que solo vale lo que reditua; y que las naciones solo deben computar como riqueza corriente lo que se trabaja, lo que se produce, y no la riqueza latente, porque nada produce en cuanto no se la trabaja ó explota.

Estas bruscas inflaciones económicas que apenas son concebibles en Europa, continuaba el señor Benalcazar, donde todo el organismo moral, social y económico se desenvuelve dentro de lineamientos relativamente fijos, y de una tradición eterna, en estos países nuevos, en que este desenvolvimiento es más accidentado, y los elementos evolucionan libres de la presión de toda influencia que limite sus aspiraciones, interesan y afectan á todos, cualquiera que sea su estado y clase social.

De aquí resultaba según el señor Benalcazar, que por lo mismo que actuaban todos en esa eferveencia de negocios, los afectaba á todos sus consecuencias, y todos disertaban respecto al presente y porvenir del país, como los europeos, al través del convencionalismo ó de la impresión de sus propios negocios.

Pero, decía, como la afección económica á la manera de las afecciones humanas, tienen sus prodromos peculiares ó propios que obran sobre el organismo, existe siempre latente en nuestra vida económica y social, cierto optimismo pertinaz concordante con nuestros ensueños de grandeza pasada ó prevista, dispuesta á reverdecir á influencias de cualquier accidente favorable.

Esto y el ejemplo bastante frecuente de los que en revuelto oleaje del ágio y de los negocios rápidos, han conquistado un lugar prominente en nuestra naciente y aparatosa gerarquía social (continuaba) agregado á la despreocupación con que miramos generalmente los estudios estadísticos que controlan la riqueza, la producción y los gastos, hace que aquí prime, tanto en las clases dirigentes la presunción de que nuestras crisis económicas son mero resultado de las especulaciones ó de accidentes sin trascendencia, y por ende, terminaba diciendo, hace esto también que sean pocos los se preocupen de la constitución y organización de las fuentes que deben desarrollar la riqueza moral y material de la República, y el que yo (concluía diciendo) cause á usted que libre de nuestros prodromos económicos, puede apreciarnos con relativa imparcialidad.

Aunque el señor ex-Juntero de Vizcaya opuso algunas objeciones fundadas, al fin accedió ante la promesa de que se le proveería para cuando regresara á sus lares, de todos los datos estadísticos que conciernan al movimiento demográfico y económico de la República, para que pudiera controlar sus impresiones con estos datos, y formar el juicio más completo posible del país que había motivado su viaje.

(1) De un libro en preparación, cuyo autor es un conocido comprovinciano, radicado en esta ciudad.